

“Todos somos uno por el Espíritu Santo”

**Acordémonos de que estamos
en la santa presencia de Dios.
¡Adorémosle!**

Amar es dar algo material y algo de uno mismo. Alegrémonos, regocijémonos y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar en mis acciones de entrega y de amor que realizo de manera gratuita, incondicional y voluntaria. Aleluya.

Rezo por ti
(Luis Enrique Ascoy)

Rezo por ti y le pido a mi Señor;
que derrame sobre ti
toda su paz en tu interior.
Te amo y rezo por ti,
para que en tu corazón
reine siempre la alegría,
la verdad y el perdón.

Que Dios te bendiga
y proteja cada día;
te ilumine tu razón
y te de una nueva vida desde hoy.
Y que fluya su amor,
a través de mis manos.
Y que expulse al temor,
a la angustia y al llanto.

Que la paz de mi señor Jesús
te renueve a cada paso.
Y que hoy mismo bañe con su luz
las sombras de tu pasado.

Rezo por ti sin ponerte condición
ni tener la expectativa
de pedirte algún favor,
tan sólo yo rezo por ti;
pues de todo corazón
quiero verte más feliz
y en el camino del Señor.

Por eso te pongo
en las manos de María
y bajo su protección;
que ella cuide de tu vida, desde hoy;
Y que fluya su amor,
a través de mis manos.
Y que expulse al temor,
a la angustia y al llanto

Que la paz de mi señor Jesús
te renueve a cada paso.
Y que hoy mismo bañe con su luz
las sombras de tu pasado

Evangelio según san Juan 16,5-11



En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «Ahora me voy al que me envió, y ninguno de ustedes me pregunta: “¿Adónde vas?”. Sino que, por haberles dicho esto, la tristeza les ha llenado el corazón. Sin embargo, les digo la verdad: les conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito. En cambio, si me voy, se los enviaré. Y cuando venga, dejará convicto al mundo acerca de un pecado, de una justicia y de una condena. De un pecado, porque no creen en mí; de una justicia, porque me voy al Padre, y no me verán; de una condena, porque el príncipe de este mundo está condenado».

“Todos somos uno por el Espíritu Santo”

Entra en meditación:

Dentro del ser humano existe momentos, horas de tristezas y dolor que unos los expresamos con lágrimas, otros con el silencio, otros con dureza de nuestro corazón manifestado en la seriedad de nuestro rostro. Uno de estos momentos de tristeza son las despedidas, no de aquellas en las que se dice sencillamente "hasta luego", sino las que llegamos a comprender en su totalidad el significado del "adiós"; todo queda cubierto por una niebla de duda, dolor, sentimientos encontrados, recuerdos, deseos y sueños para el futuro.

En este evangelio nos enseña que tenemos los ojos como los discípulos, solamente vemos un adiós definitivo, sino que principalmente endureciendo nuestro corazón al mismo Jesucristo y a nuestros amigos, hermanos y familiares. En este escrito está un mensaje claro y profundo de reflexión personal sobre ser consciente de la fe que tenemos en Dios y en uno mismo, estar seguros plenamente que poseemos en nuestro interior fuerzas y dones del mismo Espíritu de Dios manifestado por medio la presencia del Espíritu Santo, esto nos llevara a estar en comunicación con los que ya no estarán con nosotros por medio de la oración, recuerdo y vivencias de sus enseñanzas.

El papa Francisco nos dice: “Las diversas intervenciones del Espíritu Santo forman parte de una acción armónica, de un único proyecto divino de amor. La misión del Espíritu Santo consiste en generar armonía –Él mismo es armonía– y obrar la paz en situaciones diversas y entre individuos diferentes. Por tanto, hoy invocamos con corazón ardiente al Espíritu Santo pidiéndole que prepare el camino de la paz y de la unidad.”

ORACIÓN



Espíritu Santo, eres el alma de mi alma, te adoro humildemente. Ilumíname, fortifícame, guíame, consuélame y, en cuanto corresponde al plan eterno Padre Dios, revélame tus deseos.

Dame a conocer lo que el Amor eterno desea en mí. Dame a conocer lo que debo realizar. Dame a conocer lo que con silenciosa modestia y en oración, debo aceptar, cargar y soportar.

Sí, Espíritu Santo, dame a conocer tu voluntad y la voluntad del Padre. Pues toda mi vida no quiero ser otra cosa que un continuado perpetuo Sí a los deseos y al querer del eterno Padre Dios. **Amén.**

ESCRIBE UN COMPROMISO PARA HOY



**Viva Jesús en nuestros corazones.
¡POR SIEMPRE!**

